



SEMANA SANTA

1964

CONCIERTO
ORGANIZADO
POR EL
EXCMO. AYUNTAMIENTO
EN HOMENAJE
A LOS EXCELENTISIMOS
SEÑORES MINISTROS
EMBAJADORES E INVITADOS
DE HONOR
DE LA
SEMANA SANTA

TEATRO LOPE DE VEGA

MIERCOLES SANTO
a las once de la noche

FOL 1176

PROGRAMA

«CONCIERTO GROSSO N.º 11» en «re» menor . . . VIVALDI

- I.—*Maestoso*
- II.—*Largo*
- III.—*Allegro*

* «CONCIERTO EN «RE» MENOR» para violín y
orquesta, Op. 77 BRAHMS

- I.—*Allegro non troppo*
- II.—*Adagio*
- III.—*Allegro final*

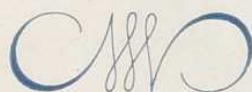
SOLISTA: VICTOR MARTIN

INTERMEDIO

* «PRIMERA SINFONIA» en «do» menor, Op. 68. BRAHMS

- I.—*Un poco sostenuto*
- II.—*Andante sostenuto*
- III.—*Un poco allegretto e gracioso*
- IV.—*Adagio. Allegro non troppo ma con brio*

* INTERPRETADAS POR PRIMERA VEZ



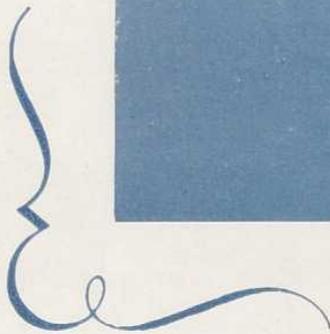
ORQUESTA SINFONICA DE VALLADOLID

DIRECTOR: **VICENTE SPITERI**

VIOLINISTA: VICTOR MARTIN

VICENTE SPITERI

El maestro Spiteri, director titular de la Orquesta Sinfónica de Madrid, llega nuevamente a nosotros, invitado muy especialmente para dirigir este concierto extraordinario.



VICTOR MARTIN

Violinista español, conocido y admirado de nuestro público, que en superación constante está consiguiendo resonantes triunfos, tanto en su patria, como fuera de nuestras fronteras. Sus actuaciones recientes en Casablanca, Rabat, Tánger, Tetuán y Ceuta, han constituido éxitos unánimes y rotundos.

Merece mención especial el galardón obtenido recientemente en Ginebra, al serle otorgado el Tercer Premio en el Concurso Internacional de dicha ciudad.

Victor Martín, puede decirse, que está hoy día a la cabeza de los violinistas españoles.

NOTAS AL PROGRAMA

ANTONIO VIVALDI

«Li Prete rosso» de Venecia, nació en esta ciudad en 1675 y murió en la misma, en 1741. Fue maestro de capilla y director del Conservatorio femenino de la Pietá, centro experimental de la música de Vivaldi. Fue aquí donde puso a prueba su constante y profunda inquietud por revolucionar la música de su tiempo, en busca de novedades, en un anhelo de superación. Su fecundidad es ya un mito, —más de cuatrocientos conciertos—, pero muchísimas de sus obras permanecen aún inéditas, lo que hace arriesgado la formulación de juicios definitivos sobre su música. Con todo, Vivaldi es una de las máximas figuras del bajo barroco. En él confluyen las fuerzas vivas de la música barroca italiana, condensándose en una verdadera síntesis de técnica, armonía y sentimiento. El máximo elogio de Vivaldi es la gran admiración que J. S. Bach sentía por él; y su importancia y grandeza se destacan cuando se sabe que muchas de sus obras fueron confundidas con las del gran maestro alemán.

Los «concerti grossi» bajo el título de L'Estro armónico —la inspiración lírica—, figuran como la cima más alta de este género de música, coronamiento de la severidad de Corelli, del cromatismo de Geminiani, y el intimismo de Locatelli. El «concierto grosso n.º XI en Re menor» recoge toda esta riqueza en sus tres partes. No son pocas las sorpresas que ofrece este concierto de Vivaldi. En el primer movimiento, una entrada brillante de violines, sorprendida por unos bajos a la espera, y un período lento, cede a una fuga llena de interés que constituye la nota más destacada del movimiento. En la segunda parte se repite la forma tradicional, con la aportación personal vivaldiana, para rematar el tercer movimiento en un clásico «allegro». Hasta 1911, este concierto transcrito para órgano por J. S. Bach, fue atribuido a Wilhelm Fridemann Bach que estampó su firma sobre el manuscrito de su padre.

JOHANNES BRAHMS

Nace en Altona, en los arrabales de Hamburgo, el 7 de Mayo de 1833. A los diez años comienza los estudios de composición con el maestro Marxsen. Pronto entabla relación con los maestros de la época: Schumann, Litz... En 1857 acepta el puesto de músico de corte que le ofrece el príncipe Lippe-Detmold, y en 1862 se establece en Viena, ciudad donde muere en 1897.

A los cuarenta años, aún no había escrito para orquesta más que dos obras sin importancia, pero ya antes de su primera sinfonía en 1866 —cuarenta y tres años de edad—, compuso una obra maestra, «Variaciones sobre un tema de Haidn». Se suceden desde entonces las grandes obras de Brahms: cuatro sinfonías, dos conciertos para piano y orquesta, concierto para violín y orquesta, el Requiem alemán...

Brahms representó la extrema derecha de la política musical del siglo XIX. Vincularse a Beethoven y salvar la música del caos romántico fue su afán no conseguido. Fue un sueño de perfección clásica, un íntimo anhelo de una edad de oro de la música. Sin dejar de ser un gran compositor —de los mejores del romanticismo—, su presencia en la historia de la música, no llegaría a ser imprescindible.

Brahms ha conocido una revalorización de su música en estos últimos tiempos. De música pesada, demasiado espesa, ha pasado a ser una música llena de interés por su pasión, su arquitectura cuidada, y sus desarrollos.

Su primera sinfonía se abre con una tensa y apasionante melodía, cediendo pronto a otra más dulce y tranquila, sentando así las bases del desarrollo del primer movimiento. Los temas contrastan más por su color emotivo que por su color tonal. El desarrollo permanece siempre a una gran altura de interés y emoción. El cuarto movimiento hace primero una presentación escueta de temas en el corno, un coral en el metal, y la famosa melodía «beethoveniana» en la cuerda, que sirven para un ulterior desarrollo de formas y armonías brillantes. El segundo y tercer movimiento ofrecen un aspecto más tranquilo con un descenso de interés al final del segundo.

El concierto para violín y orquesta data de 1879 y se compone de tres partes. Comienza la primera por una amplia y melodiosa introducción de la orquesta para dejar entrar después al violín en caprichosos arabescos, y continuar con la presentación del tema. El segundo tiempo, es una melodía de suave inspiración en un diálogo con la orquesta. El final lleno de energía y alegría, es una evocación de las danzas húngaras que tanto le impresionaron a Brahms, y que constituyeron una de las fuentes de su inspiración musical.

PEDRO AIZPURUA

MAESTRO DE CAPILLA DE LA S. I. M.

